

PERFIL PERIODISTICO

RAOUL ALFONSO GONSE

- * La Unidad del Bloque Cubano de Prensa.
- * Algunos gobiernos están utilizando la agresión económica contra la Libertad de la Prensa.
- * Movilidad de las Asambleas de la SIP y el Código de Etica Profesional para los periodistas.

4 Diálogo con un periodista que otea el futuro

Por MANUEL BRANA



El Subdirector de "El Mundo" visto por Prohías

Porque no es lo que importa llegar solo ni pronto sino llegar con todos y a tiempo.

León-Félice

I LO INDEFECTIBLE

EL sol comenzaba a bañar de luz el pequeño despacho que en el octavo piso de O'Reilly 407 tenía —y aún conserva— el letrado consultor de la firma *Moenck y Quintana*, constructores que habían entablado pleito por un crédito de \$225,000 contra la empresa entonces propietaria de *El Mundo*. Corría el año 1939. Por la angosta puerta, única de la estancia, penetró un hombre corpulento, de aire señorial, quien después de saludar afectuosamente a su extrañado interlocutor le expuso su propósito de establecer contacto con todas las partes en litigio para hacerse él cargo del periódico.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

11

2

0000109

Contaba a su favor con un detalle íntimo, quizá sentimental: había sido profesor de derecho procesal del demandante... Una hora después quedaba cerrado el acuerdo. ¡Qué ajenos se encontraban los doctores Pedro Cué y Raoul Alfonso Gonsé de que la estrella de la mañana había marcado el inicio de nuevos rumbos para sus vidas!

Dos meses más tarde —ya situado el extinto profesor universitario en la dirección del gran rotativo fundado por los Govín—, se registraba en la redacción la baja dolorosa de Oscar de la Cruz Muñoz, quien tenía a su cargo la página política.

La estrella continuaba girando...

Acosado por una nube de aspirantes, Cué le pidió a su antiguo discípulo que le recomendase alguna persona, pero lo hizo en términos muy vagos:

—No me des nombre alguno ahora; piénsalo...

Por entonces el doctor Alfonso Gonsé tenía la vista demasiado fija en la política nacional, sin la menor idea de los desengaños que le esperaban como recompensa. Había reunido en una mesa de cierta fonda de la calle Neptuno, casi frente a "Los Parados" —¡que así de bohemios eran los tiempos!—, a los doctores Guillermo Martínez Márquez, Carlos Prio Socarrás y Félix Lancis, quienes se preparaban para las elecciones de constituyentes, aunque con distintas aspiraciones posteriores. Lancis quería ser gobernador provincial; Prio, alcalde de la Habana; Martínez Márquez, senador... El centro de trabajo era una oficina instalada por GMM en el edificio "Llata" (Aguar casi esquina a Muralla), donde también se cursaba la monografía del Partido Revolucionario Cubano en virtud de que mi hoy director era el jefe de publicidad del autenticismo. Yo era allí visita diaria.

—Chico, resulta que ahora Cué quiere que yo le haga algunos comentarios sobre la ley del Censo Electoral. No sé cómo voy a decirle que no—me confió en cierta ocasión el doctor Alfonso Gonsé.

—Pero yo no veo por qué usted tiene que decirle que no—le respondí.

—¡Es que yo no he redactado en toda mi vida nada más que escritos judiciales! Escribir para el público es otra cosa...

—No lo crea, Raoul. El periodismo es más bien una cuestión de sucesos e ideas que de bellas formas literarias. Yo soy de los que creen, quizá si bajo la influencia de Pío Baroja, que eso que comúnmente llamamos "escribir bien" no es más que la facultad de soltarle las riendas a la fantasía para manejar libremente adjetivos y figuras retóricas y darles color y movilidad a los personajes que se mueven en el tinglado de la vida pública. El escritor es distinto al periodista. Por otro lado, hay dos estilos: uno, interno; otro, externo... A usted lo que están

No quedó muy convencido por mis consejos y esa misma tarde acudía en consulta junto al doctor Martínez Márquez, quien, con su habitual claridad de juicio, le hizo ver el valor que para el hombre de ideas tiene una columna propia. Ya esta opinión resultó definitiva y durante algunos días me asignó la grata tarea de acompañarlo.

Creo que son muy contadas las personas que se han iniciado en el periodismo bajo circunstancias tan ingratas. Fuese porque aquella plaza era muy codiciada o por otras razones, el doctor Alfonso Gonsé encontraba "piedras" por donde quiera. Alguna que otra vez él ha dicho, generosamente, que yo le enseñé "el ABC del periodismo". No es cierto. En primer lugar, no me dieron tiempo, si es que algo podía yo enseñar sobre una materia que, como lo era el tiempo para Espronceda, jamás acaba ni empieza... El Mundo era entonces un centro de intrigas y no tardaron en vedarme el acceso a la redacción bajo un cargo terrible, al que en continua desventaja profesional he tenido que hacerle frente: ¡Yo era un auténtico!

Y solo tuvo que seguir el doctor Alfonso Gonsé su camino en el periodismo...

Llevó a la letra de molde su modo de ser, sencillo y natural. Hizo crónicas parlamentarias y artículos políticos que solían molestar indistintamente a la oposición y al gobierno, quizá por situarse en el mismo centro. Poco a poco fué convenciéndose de que en él había esa secreta "influencia del cielo" para hacer las cosas bien que se atribuye a escritores y artistas. Tenía aptitud de periodista, aunque hasta entonces no se le había manifestado. ¡Pero tampoco él creyó tener vocación por el Derecho, y después de graduado nadie ha podido apartarlo de su bufete!

* * *

NACIDO el 17 de marzo de 1903 en una residencia colonial de la calle Perseverancia, hizo sus primeros estudios en los colegios "Mimó" y "Newton".

—Yo fui alumno del poeta mejicano Salvador Díaz Mirón—me comunicaba con cierto orgullo mientras preparábamos sus datos biográficos.

11

3

Recordando que Alfonso Gonsé fué uno de los ponentes de la Doctrina de Panamá en defensa de la Libertad de Prensa y miembro del tribunal que enjuició el caso de "La Prensa", de Buenos Aires, conjuntamente con Miguel Lantz Duret, de México, y Hernán Robleto, de Nicaragua, le solté mi pregunta...

0000110

—La libertad, para serla, no debe admitir limitaciones fuera de las naturales que la sociedad impone al hombre para la convivencia —me respondió—. Las legislaciones especiales para enjuiciar las acciones de los periódicos y los periodistas no significan otra cosa que un freno, como así lo son las barreras al libre acceso a las fuentes de información. El que injuria o calumnia debe ser castigado, periodista o no. La severidad que se da usualmente a la sanción a este tipo de delito por las legislaciones penales, cuando es efectuado por medio de la prensa, se establece por el hecho de que su mayor difusión agrava el daño que se causa a la persona.

Quedó un instante contemplando la ceniza gris de su humeante cigarro antes de abrir de par en par el cofre de su pensamiento:

—Soy partidario de que estos delitos tengan su castigo efectivo y de que no haya para ellos la impunidad que representan los procedimientos procesales dilatados. Esa impunidad, cuando existe, crea un estado de libertinaje contra el honor de las personas. Recordemos la Carta de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas... Pero también debo decir que hay algunos gobiernos que están usando contra el derecho de libertad de prensa e información un sistema de agresiones económicas, bien por medio de impuestos, multas administrativas o controles sobre divisas y materias primas... Es una manera cómoda de tapparles la boca a sus opositores.

Le cité algunos casos.

—Cierto —prosiguió—. El periodismo actual, con un proceso industrial muy costoso, se quiebra en su raíz con esos ataques a fondo contra su economía. Es una forma "moderna" de atacar a la libertad de prensa esto del cerco económico.

III

EL BLOQUE CUBANO DE PRENSA

○ TRA de las cosas que entusiasman al doctor Raoul Alfonso Gonsé, es el Bloque Cubano de Prensa, del cual fue presidente en el año 1948. Me hace un cálido elogio de nuestro amigo y vicepresidente de la Empresa Editora EL PAIS, el señor Cristóbal Díaz, de su poder de iniciativa, de sus desvelos por la institución.

—El Ingeniero ha hecho una gran tarea. Ya no existe aquella anacrónica fobia provinciana entre las empresas periodísticas, que son competidoras y, si se quiere, adversarias en el orden de las ideas políticas, pero nunca enemigas. La unidad del Bloque ha hecho superar mucho a la prensa cubana.

Viene a la mente mi última entrevista con Jorge Quintana y formulo la pregunta, que halló una respuesta concisa:

—Las relaciones entre el Bloque Cubano de Prensa y el Colegio Nacional de Periodistas, son buenas en la actualidad, sin que entre uno y otro haya otro punto de fricción que el lógico de las relaciones laborales.

* * *

Yo seguía el guión mental de la interview seguro de que aún me faltaba algo. Al fin, comentando mis viajes a Estados Unidos, vino la luz.

Graduado de Bachiller en Belén, fué a los Estados Unidos para hacer el "College Board" en la Academia Militar de Peekskill, ingresando más tarde en el Instituto Tecnológico de Massachusetts como estudiante de arquitectura naval. Sorprendido allí por la muerte de su padre, regresó a Cuba, y en un nuevo vaivén decidió estudiar Derecho, graduándose como abogado en 1925.

Quien conozca ahora al doctor Raoul Alfonso Gonsé, inclinado siempre sobre su mesa de trabajo o recorriendo con paso lento, dificultoso, la redacción de El Mundo, no lo creería el mismo joven impetuoso que jugó basketball, tronaba en la pelota —almendarista enragé— y no admitía que nadie lo callase si le "quitaban la mano" en una data de dominó en el Vedado Tennis Club, en el que ha ocupado varias veces destacadas posiciones como directivo.

También hay algo de embaimiento en el ademán reposado, casi de fatiga, y en la palabra suave, casi tímida. Adentro lleva un fuego inextinguible, que lo hace ser tan duro y tenaz con el adversario como es de consecuente y afectuoso con el amigo. ¡Y hay también tesón inquebrantable y un gran amor para el trabajo!... Cuando le he marcado estos contrastes, siempre me ha respondido:

—Mi padre era así.

Tiene razón. Su padre, el general de la Guerra de Independencia, doctor Manuel F. Alfonso y Seijas (casado con Herminia Gonsé y Cintas, quien fué una de las muchachas más distinguidas de la sociedad habanera a finales del siglo pasado), tuvo una carrera militar impresionante, casi novelesca.

IP
PATRIMONIO
DOCUMENTAL

Siendo teniente médico destacado en la Sanidad Militar de Máximo Gómez, un grupo de guerrilleros hizo prisionero a su hermano Andrés, quien fue sometido a horribles torturas. Lleno de ira ante el cadáver de aquel ser tan querido, Alfonso Seijas pidió al Generalísimo permiso para "vivaquear" en las inmediaciones de Limonar. Con buena información en la mano y hombres decididos a sus órdenes, les tendió a los asesinos una emboscada, exterminándolos. Le hizo a Gómez tal impresión este gesto que decidió depararlo en servicio activo con las fuerzas a su mando. Y así, junto al Gran Viejo, fue obteniendo ascensos hasta que le impusieron las estrellas de general.

II

EL PERIODISMO Y SU ETICA

INVOLUNTARIAMENTE, el doctor Alfonso Gonsé colaboró conmigo en lo que considero uno de mis mayores éxitos profesionales. Fue en 1944, en ocasión de la visita a México del doctor Ramón Grau San Martín, ya presidente electo de la República. En unión de José Ignacio Solís, mi fraterno entrevistado de hoy viajaba a la cola de un ciclón en el "Havana Clipper" que hubo de estrellarse contra uno de los cerros aledaños al de Perote. De aquella dramática aventura salió con el ánimo más templado, pero le quedaron huellas dolorosas en una rodilla y en varias vértebras de su ya dañada columna vertebral.

En 1947 se hizo cargo de la dirección de Alerta, y cuando el dominio de la empresa le fue vendido a Ramón Vasconcelos, Alfonso Gonsé pasó a El Diario de la Marina como abogado consultor. Poco después fue designado subdirector de El Mundo, al que ha dado sus quince años de experiencia y el tesoro de su entusiasmo.

—Chico, ¡da gusto trabajar así! —exclama— Barletta es un hombre de empresa; un empresario que concibe las cosas siempre en grande. Su hijo Amadeo es muy inteligente y gusta del periódico...

Y dteniendo en los detalles, con emoción de artista, me cuenta los planes inmediatos: adaptación de la rotativa, anuncios en colores, magazines dominicales. Los señores Barletta no hacen objeciones, no escatiman. Especialistas de los Estados Unidos han venido a darle al colega matutino lo más nuevo en técnica...

Yo, más atento al pensamiento del hombre que a los planes de la empresa, lo seguía maravillado ante el resplandor de vehemencia profesional que asomaba a sus ojos, negros, vivaces, en permanente contraste de juventud espiritual con los aladares que el tiempo va marcando con su nieve venerable.

La vista de un folleto de la SIP me facilitó el inicio de la parte dialogada de este trabajo:

—¿Cuál cree usted, Raoul, que será el futuro de la Sociedad Interamericana de Prensa?

—A mi entender, la SIP se engrandece por años. Estamos llegando ya a cuatrocientos periódicos miembros. Su prestigio en el hemisferio americano se agiganta día a día y dentro de su seno se crean actualmente organismos que tienden al mejoramiento del diarismo en el continente. El Comité de Información Técnica que preside el señor John Herbert, es una buena prueba de ello.

Alfonso Gonsé es un veterano de la prestigiosa institución editorial. Desde 1947 viene asistiendo a sus congresos. Estuvo en Nueva York, Montevideo, Chicago, México, Brasil, así como en las juntas de directores de Panamá, Jamaica y Puerto Rico. Fue vicepresidente cuando la SIP estaba dirigida por el señor Joe Knight, y en la actualidad es uno de los seis miembros que forman el Comité de Libertad de Prensa que preside Jules Dubois.

—Una de las ventajas de la SIP es, precisamente, la de crear lazos de verdadera confraternidad entre los editores de periódicos —me dice con énfasis—. La movilidad de las asambleas anuales permite que nos conozcamos mejor. La posición del diarismo ante el problema de América no es otra que lograr una mayor información de lo que los pueblos son, de lo que en ellos sucede, de lo que ellos anhelan. Y, ya en el orden de las ideas, estrechar más los vínculos que deben unir a los pueblos de nuestro hemisferio.

—¿Qué hay del Código de Ética Profesional que viene dando saltos en todas las conferencias internacionales sobre periodismo? —le pregunté.

—Yo no creo, Manolo —respondió con palabra flúida—, que la ética sea codificable. La persona decente lo es en cada acto de su vida. En periodismo lo ético cae dentro de otra codificación, que es la personal. De un gran escritor norteamericano (la biblioteca de Alfonso Gonsé es una de las mejores en el tema periodístico) aprendí este axioma: "No escribas como periodista lo que no puedas sostener como caballero". No concibo interpretaciones entre lo que es correcto o no lo es. El hombre normal tiene su conciencia del bien y del mal. Lo que pasa es que muchos que cometen acciones vituperables tratan de justificarlas de algún modo y llegan a ponerse una venda ante los ojos para ocultarse a sí mismos su inmoralidad...

Entraban los cameramen para una transmisión que iba a hacerse desde su despacho, y cruzando por entre alambres y lámparas quiso acompañarme hasta la puerta para decirme:

0000111


PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

0060112

—El periodismo tiene un juez supremo en el lector de cada periódico, al que no se puede engañar siempre, aunque haya quien lo engañe algún tiempo. Ese pueblo lector es el tribunal que falla.

Al cerrarse las pulidas puertas del ascensor, contemplé unos segundos más su rostro de grandes contrastes, iluminado por los arcos voltáicos y el fuego interno de la vocación. Era el mismo hombre a quien hace quince años acompañé en su bautismo profesional bajo la lírica divisa del notable poeta de las Oraciones del Caminante.

Paris, dic 4/54



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

2

0000113

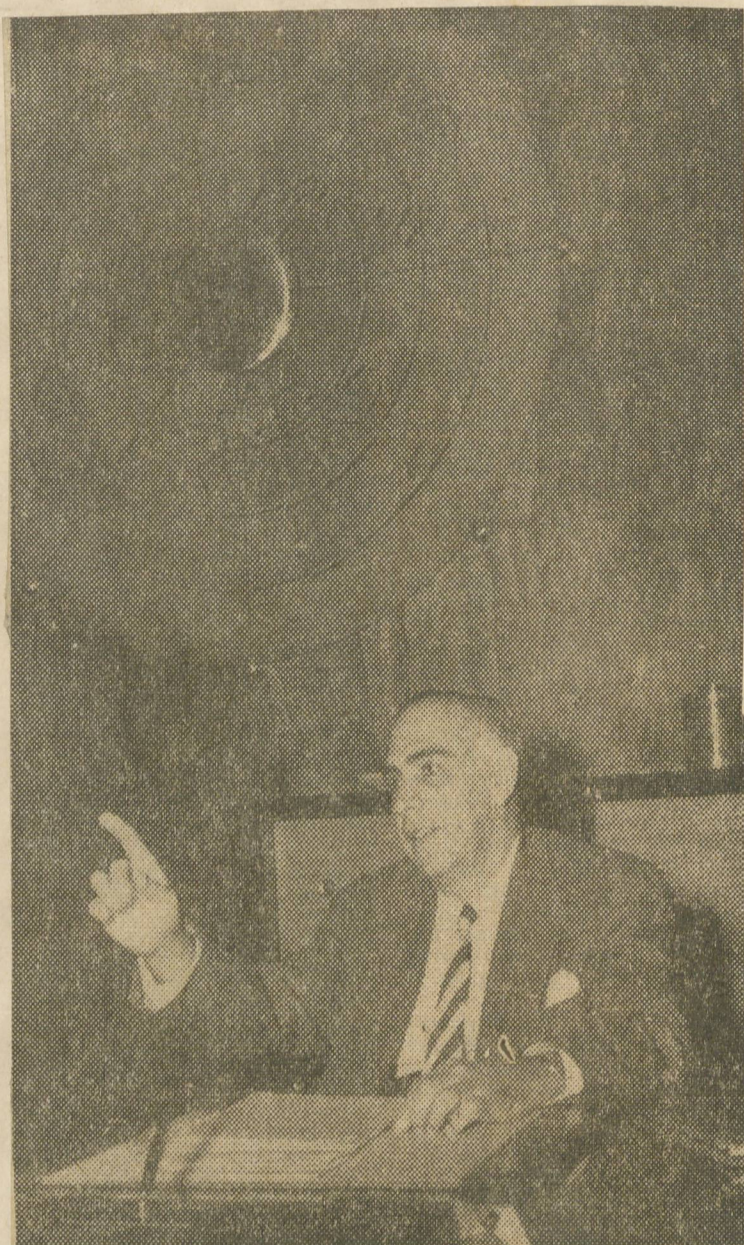


...Hay algunos gobiernos que están usando la agresión económica como arma contra la libertad de información...

IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

2

0000114



...Yo no creo que la ética sea codificable. En periodismo lo no ético cae dentro de otra clasificación, que es la personal...

— • —



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



SWEET HOME... Casado con la señora Carmelina García Meitin, el doctor Alfonso Gonsé tiene dos hijos: Raoul, quien como su padre estudia leyes y periodismo, y Alberto, el cual quiere ser arquitecto. Es un hogar venturoso, bello ejemplo de la unidad de la familia cubana.

2

0000116



...el junior Raoul, con una mentalidad joven, gusta del periodismo dinámico y es su mejor secretario...



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA